LOS JUEGOS OLIMPICOS

POR

JOAQUIN CABEZAS

(Conferencia leida en la Universidad del Estado, el 27 de Diciembre de 1906, por el profesor don Joaquin Cabezas, Director del Instituto Superior de Educacion Física.)

Ante todo, mis agradecimientos sinceros al distiguido público que me honra con su asistencia i al señor Rector de la Universidad por haberme elejido entre las personas que este año han debido dar las conferencias universitarias.

El tema que tuvo a bien señalarme el señor Rector, *Los Juegos Olímpicos*, es simpático e interesante; pero no me da ocasion para cumplir con una de las exijencias que de rigor tienen estas conferencias: la orijinalidad.

La parte relacionada con los juegos de la antigua Grecia he debido buscarla en literatura especial, sirviéndome principalmente de la Historia Universal de Oncken i de los estudios publicados por los eruditos profesores de la Universidad de Aténas, Lombros i Politis. La parte que se relaciona con los juegos modernos son estractos de crónicas de diarios estranjeros que, con mas o ménos detalles, han des-

crito las fiestas que a principios de este año se celebraron en la patria de los helenos.

Si hai trabajo alguno de mi parte, él consiste solo en un poco de paciencia para ensamblar con cuidado lo escrito por varios autores.

*
* *

Los torneos atléticos internacionales que se celebraron en Aténas a principios de este año i en 1896, se han denominado con justicia *Juegos Olímpicos.*

En efecto, los Juegos Olímpicos, que se celebraban cada cuatro años en la comarca de Elide, pueden considerarse como los juegos internacionales de la antigüedad. Allí se reunian los atletas de todas las comarcas helénicas, es decir, los representantes del mundo civilizado de entónces.

Justo es, pues, el nombre que ahora se da al gran torneo internacional, que en el mismo sitio se celebra, i a donde van los hombres de sport a dar pruebas de enerjía i de alto valor moral.

Esta resurreccion de los juegos atléticos internacionales nos lleva forzosamente al valle histórico de Elide, en donde, durante doce siglos, se reunia lo mas escojido del mundo helénico para atestiguar altamente, bajo los auspicios de una divinidad poderosa i pacífica, los progresos no interrumpidos i constantes de la fuerza intelectual i corporal de los jefes, de los ciudadanos i de los defensores de las poblaciones helénicas.

Por otra parte, esta concentracion i acercamiento de los hombres mas ilustres de la civilizacion antigua, que llevaba envuelta la suspension de toda hostilidad, miéntras duraban los juegos, fué el preludio del dogma de la fraternidad universal de los pueblos, i, por consiguiente, un paso mas hácia la via del progreso que persigue la humanidad. De manera que ninguno de los elementos de civilizacion ha sido estraño a la antigüedad helénica.

El estudio suscinto de los juegos que se celebraban en la antigua Olimpia es de utilidad incontestable para compre

der mejor el espíritu i el fin de los juegos internacionales modernos.

Esta esposicion nos hará ver cuán poco se diferencian unos de otros, i cómo ellos, en su conjunto i detalles, están basados sobre los eternos principios establecidos para la apreciacion del mérito personal de los ciudadanos en los ejercicios del cuerpo i del espíritu.

I

Oríjen de los juegos olímpicos.—La Olimpia i sus monumentos.—Decadencia de la Grecia i terminacion de los juegos.—Destruccion de Olimpia i sus causas.—Estudios arqueolójicos de Olimpia.

Así como la fundacion de Olimpia remonta a los tiempos míticos, de la misma manera la institucion de los juegos es atribuida a los héroes prehistóricos de la antigua Grecia. Se habla de ellos principalmente en la leyenda de Œnomaos i Pelopo.

El primero habia prometido su hija Hippodamia al que pudiese vencerlo en la carrera de carros. Muchos fueron vencidos i muertos por Œnomaos , cuando Pelopo venció al rei de Pisa, despues de haber comprado a Myrtilas, conductor de su carro. Muerto Œnomaos en la lucha el feliz vencedor pudo obtener a Hippodamia i con ella el reino de Pisa.

Esta leyenda nos hace admitir que, despues de un período de decadencia, los Juegos Olímpicos se interrumpieron i que entraron nuevamente en vigor solo cuando los etolios tomaron posesion de la Aquea. Se atribuye a Ifito, descendiente de Oxylos, rei de Etolia, el restablecimiento i organizacion definitiva de los Juegos Olímpicos. El fué, en efecto, el que concluyó con Licurgo un tratado en virtud del cual se instituyó la *tregua sagrada*.

Esta tregua, impuesta a todas las ciudades griegas, duraba un mes i principiaba algunos dias ántes para concluir algunos dias despues de la celebracion de los Juegos.

El año 776 ántes de Jesucristo representa el punto de partida de la era de las Olimpiadas.

La importancia creciente de los juegos tuvo por resultado inmediato el embellecimiento de Olimpia, cuya planta se dividió con el tiempo en dos partes: una era formada por el Altis sagrado i otra por el recinto que estaba fuera de sus muros.

Desde tiempos mui remotos, el número de sitios sagrados de Olimpia se acrescentó por la construccion del Heraion, que reemplazó al antiguo templo de madera dedicado a Hera; i ántes de empezarse la construccion del famoso templo de Zeo (Júpiter), Olimpia estaba cubierta de magníficos monumentos.

Miéntras la Grecia gozó de autonomía i aun bajo las dominaciones macedónica i romana, fuera i dentro del recinto del Altis, se levantaron templos, pórticos, tesoros, jimnasios, hipódromos i altares, lo mismo que construcciones de todo jénero, destinadas a la celebracion de los Juegos, a la preparacion de los atletas, a habitaciones para los sacerdotes i a salas de reunion para las autoridades de Olimpia.

En medio de este bosque de soberbios i graciosos edificios, adornados de obras maestras de escultura, se veia, iluminada por los rayos del sol resplandeciente de Olimpia, una cantidad considerable de estatuas de dioses i de héroes, agrupadas en armonioso conjunto artístico, de oro, de bronce, de mármoles i de policromos, que realzaba las bellezas naturales de ese paisaje. Entre los héroes figurabar principalmente los vencedores de los Juegos Olímpicos. Estas obras maestras, enviadas como ofrendas por las ciudades, los reyes i aun por ricos particulares, recordaban victorias olímpicas, trofeos recojidos en la época gloriosa de lo griegos, o bien servian para atestiguar la lisonja servil d los débiles hácia los poderosos de la tierra, durante los dia nefastos de la esclavitud de la Grecia.

Las fiestas locales de los pisatas fueron peloponesíaca primero, panhelénicas despues i, por último, elevadas a l

categoría de universales por los dueños del mundo de esa época.

Hasta los últimos siglos de los Juegos Olímpicos, se encuentran griegos entre los vencedores; solo en la agonía de esos juegos (el siglo IV despues de J. C.), la Grecia, en su decrepitud, se encontró impotente para dar a sus hijos la última corona i pronunciar su elojio fúnebre, en los mismos sitios, llenos de vida en otra época i en donde sus dioses eran objeto de burla i escarnio. En 385, en la Olimpiada 281, el vencedor del pujilato fué un armenio, descendiente de los Arsacides, Varadast, rei de Armenia mas tarde. Hubo todavía dos Olimpiadas, pero sus resultados son desconocidos. Al principio de la tercera, el emperador Teodosio el Grande ordenó la abolicion de los Juegos Olímpicos.

Desde esa época comienza la desaparicion de las estatuas que excitaron la admiracion de todos los helenos. La invasion de los godos i de los bárbaros, la órden terminante del emperador Teodosio II de botar todos los templos del paganismo, el abandono i dos grandes terremotos que sacudieron todo el oriente griego, fueron las causas del esterminio de la antigua Olimpia, trasformada así en un inmenso campo de ruinas.

Ciertamente que las desgracias anotadas no solo afectaron a la antigua Olimpia; llena está la Grecia de recuerdos históricos que atestiguan la estension de la catástrofe.

El golpe de gracia fué dado a Olimpia por el Cladeo, que, cambiando de curso, desbordó las aguas sobre el recinto sagrado del Altis, cubriendo con sus aluviones las columnas jigantescas derribadas i las esculturas imponentes partidas por los elementos.

De esta manera quedaron trasformados en llanuras arenosas los restos gloriosos de tiempos pasados.

Escavaciones sucesivas han permitido reconstruir la Olimpia antigua con sus monumentos i su apojeo de otra época.

El primer instigador de esta empresa fué el sabio benedictino frances Bernardo de Montfaucon.

Siguieron varios arqueólogos despues; pero la gloria del descubrimiento de Olimpia corresponde a nuestra época. El gobierno aleman dió una fuerte suma para practicar escavaciones sistemáticas, las cuales terminaron en 1881.

El que mas trabajó en la realizacion de esta obra fué el ilustre heleno Ernesto Curtius, cuyo busto se eleva en el museo de Olimpia, en medio de las obras sacadas del suelo sagrado del Altis. Sus alumnos, amigos i admiradores lo coronaron, con justicia, con el laurel helénico i el olivo de Olimpia.

II.

Epoca en que empiezan los juegos.—Llegada de los atletas.—Los árbitros i su oficio.—Las mujeres no eran admitidas en el Estadio. —Fereniza.—Los sacrificios i los juramentos.—El programa de juegos.—Segundo dia de fiestas: participacion de los niños.—Tercer dia de fiestas: las carreras, la lucha, el pujilato, el pancracio. —Cuarto dia de fiestas: las carreras hípicas en el hipódromo; el pentatlon en el Estadio; el tiro de la lanza i del disco.—Término de las fiestas i distribucion de premios a los vencedores.

De lo dicho anteriormente, no debe desprenderse que solo con ocasion de los juegos repercutian en Olimpia las voces de los visitantes. En los intervalos, una muchedumbre visitaba esa mansion de los dioses, acudia allí para admirar las obras de arte, ofrecer sacrificios i consultar los adivinos.

Cada cinco años habia en el Estadio, en honor de la diosa Hera, un concurso de carrera i otros juegos en los cuales tomaban parte solo las niñas. Pero la época principal de movimiento i alegria era cuando tenian lugar las grandes fiestas olímpicas, es decir, cada cuatro años completos; comenzaban con el plenilunio que seguia al solsticio de verano.

Con un mes de anticipacion, llegaban a Olimpia los atletas de todas las comarcas helénicas. Este apresuramiento era necesario, a fin de prepararse convenientemente en los jimnasios i de someterse al interrogatorio i exámen de los jurados.

Verdad que no era de rigor tener fortuna para tomar parte en los juegos; pero los gastos de viaje, de permanencia i de preparacion, obligaban a cierta holgura en los concurrentes. Las riquezas eran necesarias para los que debian presentarse a las carreras hípicas. En efecto, para obtener la victoria en las carreras de carros con cuatro caballos, era preciso poseer varios corceles, a fin de poder elejir a última hora los mas aparentes para entrar en lucha. Por esto, los vencedores en ellas eran los tiranos o los ricos eupátridas.

Los árbitros eleos debian examinar si el candidato era griego i hombre libre; si era de comarca pacificada por Júpiter, mediante el pago del tributo establecido, por haber violado la tregua sagrada; si no estaba impedido por delito de infamia, por sacrilejio u homicidio o privado de sus derechos políticos.

A las mujeres, escepto a una, la sacerdotiza, les estaba absolutamente prohibido no solo tomar parte sino tambien asistir a los Juegos.

Fuertes penas imponian las leyes eleas a los infractores. No se cuenta sino de un solo caso de mujer que se atreviera a violar semejante prohibicion.

Fereniza era hija del rodano Diágoras, célebre por sus victorias en diversos juegos helénicos i aun en Olimpia i que habia merecido la gloria de que le cantase Píndaro. Ella contemplaba feliz i satisfecha a su hijo que se preparaba para ir a Olimpia a medir sus fuerzas con otros niños en el pujilato. Pero, en el momento de la separacion, el amor maternal no le permitió a Fereniza seguir solo con sus votos lejanos a su hijo querido, que iba a entrar en la brillante carrera de su abuelo, i de enviarle así solo, privado de los estímulos maternos, a la arena de la victoria.

Acompañó a su hijo, toda emocionada; atravesó el Alfeo, penetró con él al Estadio i, vestida de jimnasta, asistió a su triunfo. Pero, cuando, la que hasta ese momento habia pasado por el maestro de Pisidoro, se apresuró a abrazar al vencedor, en su precipitacion, se descubrió i dejó ver a la madre, a la mujer que habia quebrando las leyes establecidas.

Para evitar la repeticion de abuso semejante, los eleos decretaron que en lo sucesivo los jimnastas i sus maestros atletas permanecerian desnudos en la arena durante el concurso. Fereniza no fué condenada en consideracion a la ilustre familia a que pertenecia, cuyo padre, hermanos e hijos figuraban entre los coronados de Olimpia.

Terminados los preparativos, el público se precipita al recinto sagrado para asistir al desfile del cortejo, espectáculo magnífico que era el preludio de las emociones que daban los Juegos Olímpicos. Desde el alba del *primer dia*, tenian lugar los sacrificios de toros que se inmolaban en el altar del dios de los dioses. Seguian despues los sacrificios de otras víctimas, el juramento i los sorteos de los que debian entrar en lucha. Las tardes de este dia i de los siguientes las empleaban los asistentes a las fiestas en visitar las carpas de sus amigos, muchos de los cuales tenian ocasion de verse solo en la fecha de las Olimpiadas. Los representantes de los Estados discutian cuestiones políticas i los concurrentes consultaban a sus maestros acerca de la mejor manera de vencer a sus adversarios.

Claro está que miéntras tanto los niños hacian toda clase de ejercicios.

Al clarear del dia siguiente, la enorme masa se dirijia al recinto sagrado del Altis, a fin de procurarse un buen asiento, porque a los primeros rayos del sol empezaban los juegos.

El programa varió bastante con el trascurso de los años, manteniéndose mas o ménos el mismo durante las catorce primeras Olimpiadas, es decir, consistieron solo en carreras de diversa índole.

Poco a poco fueron agregándose la palestrina, el pentatlon, el pujilato, la carrera de carros con cuatro caballos, el pancracio i, por último, en 632, despues de J. C., se iniciaron los concursos para niños.

Un toque de trompeta era la señal para que los heraldos publicaran el comienzo de los juegos.

El *segundo dia* estaba destinado a los niños, que concursaban en carreras, luchas i pujilato. La carrera estaba reducida a la mitad del Estadio.

Debe haber sido realmente bello espectáculo ver esos jóvenes luchadores, que unian a la gracia natural de sus años una constancia viril, cuando desarrollaban toda la fuerza adquirida para vencer a sus rivales. La ajilidad i el amor propio de esos niños estaban excitados no solo por la presencia de sus padres i hermanos mayores que los animaban con sus miradas i jestos, sino sobre todo por la idea que el brillo de la victoria se reflejaba sobre su patria.

Justo título de gloria era para la ciudad poder mostrar en las asambleas panhelénicas, como vencedores, a los jóvenes representantes de nuevas jeneraciones, retoños de futuros ciudadanos. La alegría de los niños era indecible cuando veian sus nombres conjuntamente con los de sus padres i de su patria en las odas triunfales de Píndaro.

Con el *tercer dia* comenzaba el concurso para adultos.

Entremos al Estadio i sentémosnos en medio de los espectadores para asistir a la fiesta.

El Estadio es un rectángulo de 211 metros de largo por 32 de ancho, con cuatro declives, tres artificiales i uno tallado en la colina, en donde se situaban los visitantes. La variedad de trajes presenta un magnífico golpe de vista.

Ensordece los oidos el bullicio colosal de 40,000 espectadores, porque en Grecia, como en todas las grandes asambleas, el número de los que hablan es siempre mucho mayor de los que escuchan. De repente, el tumulto se cambia en murmullo débil i luego sucede el silencio completo: es el momento solemne. Entran los Helanodices, el jurado, revestidos de púrpura, con las cabezas ornadas de una corona i toman asiento en los sitios que les están reservados; la sa-

cerdotiza avanza tambien i se sienta en su trono, al frente de los árbitros.

La muchedumbre se ajita de nuevo i el Estadio se reanima: los primeros campeones aparecen i los espectadores se disponen a seguir las vicisitudes de los diversos concursos que se desarrollan ante sus ojos.

La Carrera.

Los juegos principiaban con la carrera, que era el ejercicio favorito de los griegos. Los fisiólogos e hijienistas del dia la recomiendan igualmente en primer término.

La resistencia a la fatiga i el ensanchamiento de la capacidad respiratoria son necesarios no solo al guerrero sino al individuo que mira ante todo el funcionamiento de sus grandes órganos vitales.

La carrera se dividia en tres concursos: de resistencia, de velocidad i mista. La carrera de velocidad simple era recorrer 192 metros, un largo del Estadio; la de resistencia, doce veces la vuelta del Estadio, o sea, 4,614 metros; la mista, dos veces el Estadio en todo su largo i volver al punto de partida, o sean, 768 metros.

Estas distancias están hoi representadas por carreras de 100 a 200 metros, de 5,000 metros i de la milla inglesa, o sean, 1,520 metros.

Los concursantes se dividian en grupos de a cuatro, determinados por la suerte. Al toque de trompeta, partian los cuatro primeros; terminada esta prueba, seguian los otros, i así hasta que habian corrido todos. Los ganadores de la primera prueba no se declaraban vencedores sino despues de haber triunfado en la segunda o tercera carrera, segun el número de los inscritos.

La dificultad de la prueba no consistia solo en salvar las distancias señaladas, sino que era preciso correr sobre un terreno movedizo, compuesto de arena fina, que cedia a la presion del pié. No obstante, parecia que el anhelo de la victoria les daba alas, i con el pecho alto, pasaban como rayo

delante de la muchedumbre impaciente que los entusiasmaba con gritos de aprobacion.

A causa del enorme esfuerzo que representaba el triunfo, los victoriosos gozaban de grandes honores.

El año 520 ántes de J. C., se agregó la carrera con armas, hoplito. Los hoplitódromos debian correr dos veces el Estadio en todo su largo, llevando todas sus armas.

En ninguno de los programas de las fiestas griegas, se ven carreras con distancias absurdas como las que suelen aparecer en los concursos modernos. Y es que ellos tenian conciencia cabal del alto fin que la educacion física persigue. Sin embargo, entre los griegos se distinguieron algunos individuos, como el rodano Leonidas, que no solo pudo vencer en cuatro Olimpiadas consecutivas en distintas clases de carreras, sino que con velocidad asombrosa trasladábase de una ciudad a otra; el ejino Ejeo, vencedor en carrera de resistencia, pudo anunciar en su patria el resultado de su victoria en la misma tarde, que distaba 75 kilómetros de Olimpia, por terreno mui accidentado.

Otro juego mui interesante i de gran atractivo era la carrera llamada *estafetas*, destinada principalmente a los niños.

La Lucha

Terminadas las carreras, seguian los ejercicios de lucha otro de los juegos importantes de la antigua Grecia.

La lucha era un ejercicio que permitia al atleta poner en accion todos los recursos de su fuerza corporal, de su ajilidad i de su destreza. Plutarco, con razon, dice que la lucha exije todo a la vez, mas arte, mas astucia i sagacidad que cualquier otro ejercicio.

El vigor i la fuerza constituian el doble recurso de los viejos atletas que, como el famoso Milon de Croton, en sus últimos años, tenian la costumbre de aplastar a sus adversarios con el peso de su cuerpo. Los griegos admiraban, sin embargo, mucho mas que la fuerza brutal, la destreza elegante de los luchadores i la belleza de sus movimientos. Esto valió

al niño Gratinus de Ejiro el que pudiera colocar en el Altis no solo su propia estatua sino tambien la de su maestro.

Antes de empezar la lucha, los atletas tenian la costumbre de frotar su cuerpo con aceite, a fin de fortificarlo i de hacerlo mas flexible.

Pero, para que durante la lucha no quedase resbaladizo, se espolvoreaban arena fina. Esta arena repartida sobre el cuerpo, tenia su razon hijiénica, suprimia el sudor i por la obstruccion de los poros, los ponia al abrigo de los cambios de temperatura.

Despues de la lucha i de otros ejercicios atléticos, los concursantes se quitaban esa mezcla de aceite, arena i sudor con el rascador, especie de escobilla metálica de la que los antiguos se servian para frotarse despues del baño.

La forma de la lucha mas usada en los concursos era el *triagmos*, que consistia en derribar al adversario tres veces sobre los dos omóplatos; pero, para llegar a este resultado, era preciso una gran destreza i esfuerzos repetidos i prolongados.

A los concursantes en la lucha, se les permitia tomar a su antagonista de los brazos o de los hombros, podian saltar sobre él por detras, vencerlo por medio de una presion enérjica con el talon sobre la pantorrilla, volcarlo tomándole súbitamente un pie, apretarle el cuello, en fin, emplear toda clase de medios i estratajemas de este jénero. Pero, cualquiera que fuese la impetuosidad, la lucha cesaba desde el momento en que uno de los dos atletas caia al suelo, para continuar cuando se levantaba, porque, como hemos dicho, era preciso derribar tres veces a su antagonista i en la forma indicada.

En la lucha, como en las carreras, no bastaba este triple triunfo para salir vencedor. El ganador quedaba de reserva para entrar de nuevo en lucha con el ganador en otra pareja. El triunfo definitivo representaba, pues, varias victorias sucesivas. El mas aplaudido era el *anefedro*, es decir, el que sin interrupcion vencia a todos sus adversarios. Otra victoria mui celebrada era la que los griegos llamaban *aco-*

nitis, nombre con que se designaba al vencedor que quedaba sin rival por la ausencia de adversarios en la arena o, porque, habiendo varios inscritos, ninguno se atrevia a luchar con él, reconociendo su superioridad.

El mas célebre de los atletas de la antigüedad fué Milon de Croton, que, desde su niñez, obtuvo las victorias en los Juegos Olímpicos i Píticos. Milon no solo era conocido por su destreza en la lucha sino por su fuerza corporal, su ajilidad i su talla hercúlea. Los antiguos le atribuian varias anécdotas.

Se contaba, por ejemplo, que un dia habia dado un paseo al rededor de toda la asamblea de Olimpia, llevando sobre sus hombros una ternera de cuatro años; se decia que él mismo habia conducido su propia estatua al Altis. Su mano era tan fuerte i sólida, que podia sostener una fruta de granada, de tal manera que nadie se la podia quitar ni obligarlo a partirla. Se amarraba una cuerda en la frente a modo de cinta, i deteniendo la respiracion, inflaba las venas de la cabeza hasta hacerla saltar. La voracidad estaba en proporcion con su fuerza: su almuerzo consistia en cuatro kilógramos de carne, igual número de kilos de pan i cuatro i medio litros de vino; en un dia se comia en Olimpia un toro de cuatro años.

Este Milon de Croton tuvo un fin desastroso. Encontró en los alrededores de su patria un viejo tronco de árbol que los labradores empezaban a partir por medio de cuñas; Milon introdujo las manos en la rajadura e hizo esfuerzos para terminar la operacion: las cuñas cayeron i el tronco se cerró, llevado por la elasticidad de las fibras, dejándolo prisionero. En esta posicion fué víctima de los lobos.

El pujilato

El pujilato seguia a la lucha i era considerado como el mas noble de los Juegos Olímpicos. Los atletas llevaban al asalto los puños guarnecidos de armaduras (cesto) de cuero, con las cuales asestaban golpes terribles a sus adversarios

sobre todo en la rejion del tórax, de los hombros i de la cabeza. Estos golpes eran aun mas terribles cuando se daban con las manos armadas de nudos o anillos de suelas o con bolas metálicas. Se concibe fácilmente que, en tales condiciones, raro era el caso en que el combate terminaba por el cansancio del adversario. Lo mas a menudo habia mandíbulas fracturadas, orejas partidas, caras desfiguradas, dedos quebrados; algunas veces, en su impulso irresistible, el atleta daba a su rival un golpe de muerte.

El pujilato de los antiguos griegos tenia mucho de lo que hoi vemos en los *rounds* internacionales del box moderno.

En Grecia se consideraba el pujilato sin armaduras como un ejercicio destinado a desarrollar en alto grado el coraje, la tenacidad o resistencia a la fatiga, la concepcion rápida de defensa i el desprecio por las sensaciones dolorosas.

La historia refiere que Eurydamas, al sentir sus mandíbulas fracturadas, se tragó los dientes i quedó impasible delante de su adversario para continuar la lucha.

Las mutilaciones a consecuencia de los golpes en el pujilato eran tales, que los concursantes salian inconocibles de la arena.

Un poeta, hablando de un atleta olímpico, decia irónicamente que en otra época poseia orejas, barba i nariz, pero que despues del pujilato habia perdido todo, hasta su patrimonio, porque su hermano, habiendo presentado al Tribunal el retrato del atleta ántes de su participacion en el pujilato, logró desheredarlo, so pretesto de no conocerlo.

La historia nos relata escenas de crueldad inaudita llevada a cabo en tales concursos.

El pancracio

Esta prueba era mas violenta que la anterior. Consistia en una combinacion de lucha i pujilato, i con la cual terminaba el tercer dia de fiestas olímpicas. Era considerado como el non plus ultra del atletísmo, del arte i de la fuerza. Los campeones luchaban a puño limpio; pero las consecuencias no

eran por eso ménos desastrosas que en el pujilato con armaduras. Si uno de los luchadores lograba derribar a su adversario, continuaba la pelea en el suelo, hasta que, mutilado, rendido i cubierto de sangre, se declaraba vencido.

Los atletas que mas celebridad adquirieron en el pancracio fueron Polydamas i Theagenes. Se cuenta del primero que habiendo encontrado un leon en un bosque de los alrededores de Olimpia, lo mató a golpes sin usar cesto ni arma alguna. De él mismo se dice que detenia un carro arrastrado por dos caballos.

Llamado Polydamas por el gran rei de Asia, fué desafiado por tres persas que se denominaban los inmortales. Aceptó el reto i los mató, a pesar de haber sido atacado por los tres simultáneamente.

Theagenes, cuando muchacho, de regreso de la escuela, entusiasmado por la belleza de una estatua de bronce colocada en un paseo, se la puso al hombro i la condujo a su casa; su padre le obligó a volverla a su sitio para evitar el castigo que merecia por el robo.

Carreras hípicas

Llegamos al *cuarto dia* de fiesta: trasladémonos al hipódromo, en donde se celebraban los juegos mas imponentes i aristocráticos de la Olimpiada.

Las cuadrillas o carrros con cuatro caballos acaban de alinearse en el órden indicado por la suerte. Estos carros, de poca elevacion, descansaban sobre dos ruedas i eran abiertos en la parte posterior; cuatro caballos, alineados de frente (los dos del medio iban enganchados i los de los costados unidos por una correa por la parte delantera), debian arrastrarlo a rienda suelta. El conductor llevaba en sus manos las riendas i la huasca.

A la inversa de lo que sucedia en las carreras de a pie, los concursantes, a una señal dada, partian todos simultáneamente, cualquiera que fuese su número. La lucha se ani-

ma, los caballos vuelan jadeantes i los conductores redoblan su atencion al pasar por los estremos de la cancha. La corona estaba reservada al carro que llegaba primero, despues de dar seis vueltas al hipódromo, o sea, despues de recorrer 4,600 metros. Esta carrera era, pues, de velocidad i no de resistencia. Pero, como se comprende, no todos los carros llegaban a la meta: algunos eran despedazados en los choques i otros no tenian caballos que pudieran medirse con los corceles de los tiranos de Sicione, Clitenes, Gelon i Siracusa, ni con los de los Eupátridas de Aténas, ni con los de los ricos propietarios de los criaderos de Esparta, i de Sicilia.

Ademas de la carrera de carros, habia carreras de caballos montados.

En los concursos hípicos, el premio no se daba al jinete ni al conductor, sino al corcel mismo, es decir, al propietario.

El pentatlon

Por la tarde del *cuarto dia*, los espectadores se apresuraban a abandonar el hipódromo, en donde resonaban aun los gritos i las esclamaciones de la muchedumbre, para irse al Estadio i asistir al pentatlon, que era el último torneo de los Juegos Olímpicos.

Este juego era el mas complicado de todos i su ejecucion exijia fuerza i arte atlético. Comprendia, como su nombre lo indica, cinco pruebas distintas: la carrera, la lucha, el salto, el tiro del disco i de la lanza. Las dos primeras las conocemos ya. El *tiro de la lanza* consistia en arrojar lo mas léjos posible un palo largo i delgado, terminado en una punta metálica. El *tiro del disco* era arrojar un peso de piedra o metal, de forma lenticular i del tamaño de un plato comun. Su peso variaba entre dos i cuatro kilógramos. El discóbolo subia sobre una especie de trampolin i frotaba el disco con un poco de tierra para asegurarlo mejor en la mano. Lo colocaba sobre la palma de la mano derecha, sujetándolo por el borde con los dedos estendidos i ayudado por la mano iz-

quierda, ejecutaba un movimiento rápido i complicado, primero hácia atras, luego bruscamente adelante, i lanzaba el disco. El premio se discernia al que lograba arrojarlo mas léjos.

El *salto* era considerado como la prueba mas difícil del pentatlon. El mas usado en Olimpia era el salto de altura, que los griegos ejecutaban sin impulso i ayudándose con pesos adicionales.

En los documentos encontrados hasta hoi, no hai constancia del órden que se seguia para la ejecucion de las diversas pruebas del pantatlon; pero es un hecho que la prueba final era la lucha; el premio parece que se discernia al vencedor en tres pruebas como mínimo.

La coronacion

El espectáculo mas imponente del *quinto dia* era la coronacion de los vencedores, quienes se dirijian al templo de Júpiter, llevando en sus manos la palma de la victoria, como distintivo de sus triunfos. En el templo estaban las coronas destinadas a ceñir las frentes de los campeones. Un niño, cuyos padres debian estar en vida, cortaba con un instrumento de oro las ramas del olivo sagrado que se encontraba cerca del templo. Con estas ramas se tejia la corona que el jurado entregaba a cada uno de los vencedores, en medio de las aclamaciones de la concurrencia.

Los nombres de los favorecidos, a los cuales se agregaban los de sus padres i el de su patria eran pronunciados por el ciudadano que, a su vez, habia salido vencedor en el concurso de heraldos.

La corona de olivo era la única recompensa discernida al vencedor; pero esta corona, formada con las ramas del olivo sagrado, que crecia en el valle del Altis, era para los helenos la joya mas hermosa de la tierra. ¡Qué recuerdo mas precioso que este símbolo inmarcesible de la victoria!

Cuando el coronado salia del templo, la muchedumbre entera batia sus manos i lo aclamaba a él, a su famila i a su

patria; era el héroe del dia i el pueblo se disputaba el honor de llevarlo en triunfo; su nombre estaba en los labios de todos; los coros cantaban su elojio con acompañamiento de música; su victoria se celebraba en alegres banquetes, i caida la tarde, a la dulce claridad de la luna, en el recinto sagrado, no dejaban de repercutir los cantos que consagraban su victoria.

El regreso del vencedor a su patria era un verdadero triunfo. Las ciudades que tenian la gloria de tener uno de sus hijos victoriosos, se apresuraban a prodigarle los testimonios de su afeccion i de su reconocimiento. El premiado entraba como vencedor a su ciudad natal, montado en un carro uncido a cuatro caballos blancos i por una brecha abierta en las murallas, como símbolo de que eran inútiles en una ciudad que tenia la gloria de poseer ciudadanos valientes i esforzados, capaces de combatir i de vencer. El pueblo entero salia a recibirlo i lo conducia en procesion a su domicilio.

Los felices vencedores gozaban durante toda su vida de ciertos honores i privilejios i la poesia i las artes agregaban la inmortalidad a su memoria. ¿Qué gloria mas grande podia soñarse que merecer una oda triunfal compuesta por Píndaro, Simónides o Eurípides, cantada en Olimpia inmediatamente despues de la victoria i ejecutada por coros seleccionados en el festin de regreso o en los banquetes conmemorativos de los años siguientes? ¿Habia honor mas grande que estar representado por una estatua en el valle sagrado del Altis?

A la bella costumbre de cantar odas a los vencedores, debemos las obras maestras de las letras griegas; la ereccion de estatuas daba a los hábiles artistas motivo para llegar a la admiracion de la posteridad una copia de esos modelos de plástica, que, gracias a la jimnasia, habia alcanzado su completo desarrollo.

Los asistentes a las fiestas olímpicas habian tenido ocasion en esos dias no solo de recibir emociones vivas durantes los concursos, sino que habian tenido oportunidad de oir a Heródoto leer las pájinas emocionantes de las guerras médicas;

habian escuchado los discursos de oradores i filósofos célebres; habian visto venir a pié desde Aténas a Sócrates i lo habian rodeado para escuchar la verdad de sus propios labios; se habian puesto de pié i llenos de admiracion habian aplaudido la llegada al Estadio del célebre Temístocles, vencedor de Salamina; habian aprendido a estimarse recíprocamente i llevaban en sus pechos la idea de la confraternidad i de la union de los estados helenos.

Con razon, los combates de las Termópilas, de Artemisia i de Salamina pueden considerarse como una consecuencia natural de la Olimpiada 75.

Todo el poder de los persas vino a estrellarse contra los que habian sido vencedores o espectadores de los Juegos Olímpicos i que habian trasportado del campo de honor del Altis al campo de batalla el entusiasmo sagrado por la patria comun de los helenos.

III

Los Juegos Olímpicos Modernos

Oríjen de los Juegos Olímpicos Modernos.—El Estadio Panatenaico.—Jorje Averoff.—La primera Olimpiada moderna.—La jimnasia: equipos de diferentes paises.—Los juegos i los sports: la marcha, la carrera, la carrera de Maraton, los saltos, el tiro del disco, el tiro del dardo, el pentatlon.—Conclusion: el triunfo de la jimnasia sueca.

El distinguido escritor i sportsman baron Pierre de Coubertin habia hecho estudios comparativos entre la juventud de Francia, Inglaterra i Estados Unidos de América. En sus libros ha dejado constancia de que la educacion fuerte i viril de la raza anglo-sajona, se debe a la reforma llevada a los programas, segun la cual los ejercicios físicos tienen un lugar preferente en la educacion: se les hace servir a la obra de la educacion moral. En su libro *La Educacion Inglesa en Francia*, aconseja introducir en la vida escolar esa vitalidad física, esa enerjía animal cuyos éxitos han sido probados ya por sus vecinos del otro lado de La Mancha.

El baron Pierre de Coubertin no limita su propaganda a la prédica escrita, sino que se puso a la cabeza de los clubs que organizaron los particulares, los estudiantes de liceos i de la Universidad.

En 1889, el Gobierno frances encargó al baron de Coubertin la organizacion del Congreso Internacional de Educacion Física, i con este motivo volvió a los Estados Unidos en donde siguió sus estudios predilectos.

Por todas partes encontró la guerra civil entre los partidarios o adversarios de tal o cual forma de ejercicio; del mismo estudio sacó la conviccion de que el mercantilismo amenazaba no solo los ejercicios de sport sino tambien la jimnasia escolar; en donde no se luchaba abiertamente por dinero, se divisaba, por lo ménos, el deseo de vencer no por el honor sino por recibir un objeto de arte i los aplausos del público. Era preciso *unificar* i *purificar* el atletismo, si no se queria verlo dejenerar i morir por segunda vez.

Un solo medio práctico le parecia hacedero para conseguir este fin: crear concursos periódicos a los cuales serian invitados los representantes de todos los paises i de todos los sports i colocar estos concursos bajo la única proteccion que pudiera darles una aureola de grandeza i de gloria, el patronato de la antigüedad clásica. Hacer, esto era restablecer los Juegos Olímpicos: el nombre se imponia: no era posible encontrar otro.

Con perseverancia digna de todo encomio, se puso a la obra, i el 16 de Junio de 1894, pudo reunir en la Sorbonna de Paris, bajo la presidencia del senador, baron de Courcel, un Congreso Internacional de Sport, con un auditorio de cerca de 2,000 personas.

La primera cuestion dilucidada fué el establecimiento de los Juegos Olímpicos. La proposicion se aceptó por unanimidad; se fijó el año 1886 para la primera Olimpiada de la nueva serie i Aténas el sitio en que debieran celebrarse los primeros Juegos.

Así fué cómo nació una obra que parece destinada a traer beneficios considerables en favor de la educacion física de

la juventud. Al baron Pierre de Coubertin corresponde la paternidad de esta feliz iniciativa.

La comision nombrada para llevar a término esta proposicion elijió como presidente de honor al príncipe heredero de Grecia.

El 13 de Enero de 1895 quedaban formalmente iniciados los trabajos, i haciendo un llamado al patriotismo de los helenos, se logró reunir medio millon de francos para preparar las fiestas. Los Juegos debian celebrarse en el Estadio Panatenaico, i el centro de las fiestas debia ser el Altis de Aténas; pero el Estadio era un monton de ruinas en donde apénas se distinguian las líneas principales.

El arquitecto Anastasio Metaxas hizo los planos para su reconstruccion, i el presupuesto arrojó la suma de poco mas de un millon de francos.

El desinteresado benefactor de la Grecia, Jorje Averoff, entregó los fondos, i gracias a su jenerosidad, el Estadio Panatenaico fué reconstruido 17 siglos despues de su destruccion, para recibir en él los homenajes de los representantes del universo entero i proclamar, bajo el bello cielo de la patria libre, la inauguracion de los primeros Juegos Internacionales.

Como testimonio de agradecimiento al ilustre benefactor, el Consejo acordó la ereccion de una estatua a M. Averoff, a la entrada del Estadio, estatua que fué inaugurada el 24 de Marzo de 1896, el dia anterior a la apertura de los Juegos. La gloria de presenciar la ereccion de su propia estatua es uno de los honores mas grandes concedidos en los tiempos modernos.

La construccion jigantesca del Estadio Panatenaico, brillantemente revestida de mármol blanco, impresiona al espectador, no solo por la belleza armoniosa de su conjunto, sino por la riqueza de su decoracion. Tiene la forma de herradura i capacidad para 60,000 personas; la pista destinada a los Juegos mide 204 metros de largo por 33 de ancho.

En este monumento que la grandeza de un heleno ilustre lega a la posteridad, tuvieron lugar las grandes asambleas

atléticas i jimnásticas en 1896 i las fiestas que describiré en esta conferencia, celebradas a principios del año actual.

Durante doce dias, Aténas estuvo de fiesta. El Domingo 22 de Abril, a las 3 P. M., tuvo lugar la apertura oficial de los Juegos, en presencia de los reyes de Grecia i de Inglaterra i de mas de 60,000 espectadores que llenaban los asientos del Estadio i las colinas vecinas desde donde se podia dominar la fiesta. Las calles, las avenidas i los propileos que decoran la entrada del campo de ejercicios estaban materialmente cubiertos de jente para presenciar el desfile de los atletas i el de las carrosas reales.

Una salva nutrida de aplausos saludó la entrada del rei Jorje I, alma de la fiesta. Una calurosa emocion se apoderó del pueblo entero, sacudido por el mas ardiente patriotismo, al paso de los jimnastas i atletas griegos que se dirijian a ocupar sus puestos en el Estadio. Los sombreros se ajitan nerviosamente en el aire i una corriente de entusiasmo irresistible recorre las filas compactas de los miles de espectadores.

¿No es, en efecto, para ese pueblo el recuerdo brillante del antiguo esplendor helénico, la evocacion de siglos de ejemonía i de gloria, el recuerdo de victorias lejanas lo que que simbolizan estos Juegos Olímpicos modernos?

LA JIMNASIA

Los jimnastas fueron los primeros en entrar a la arena.

El primer dia i parte del segundo se consagró a la exhibicion en el Estadio de los diversos equipos de jimnastas llegados de paises diferentes.

Los ejercicios ejecutados por ellos permitia a los técnicos comparar los distintos sistemas de jimnasia, no sólo desde el punto de vista racional i teórico del análisis científico, sino tambien por los resultados prácticos obtenidos en la conformacion, la actitud i el aspecto de salud i vigor de los jimnastas.

Hubo equipos de Alemania, Hungría, Italia, Suecia, Noruega, Dinamarca i Grecia, que pudieron distribuirse en tres grupos bien definidos, con relacion a las escuelas que representaban. Los alemanes, húngaros e italianos, en representacion de la jimnasia atlética empírica; los suecos i noruegos, la jimnasia racional científica, i los daneses, la jimnasia ecléctica.

Equipo aleman.—Los ejercicios ejecutados por el equipo aleman pueden distribuirse en tres divisiones. A la primera entrarian los ejercicios de conjunto que se hicieron en séries, bien ejecutadas en cuanto a la uniformidad, pero con falta absoluta de correccion i equilibrio. El plan, en la sucecion de los movimientos, dejó mucho que desear; la sofocacion que dejaban ver i la conjestion que acusaban sus semblantes dejaron la mas triste impresion en los espectadores.

A la segunda, hariamos pertenecer los ejercicios característicos de la jimnasia alemana. Estos produjeron mejor impresion, porque manifestaron mas seguridad en la tenida i mas equilibrio en la ejecucion; pero la influencia deformante de los ejercicios se vió palpable, al observar la actitud de los jimnastas: por lo jeneral eran de espaldas i hombros abultados, de piernas delgadas i tórax poco desarrollado.

La tercera categoría fué compuesta por ejercicios en séries con pesos adicionales. Estos se ejecutaron en buenas condiciones, pero siempre con el defecto de la mala organizacion del plan.

La impresion jeneral que dejó este equipo fué que los jimnastas se presentaban sin estudio prévio de lo que iban a hacer, es decir, que eran aficionados reunidos accidentalmente en los alrededores del Estadio.

Equipo húngaro.—Los jimnastas de este equipo se parecian en desarrollo físico a los del equipo aleman; su musculatura, sin embargo, era de aspecto mas pesada. Los ejercicios análogos a los ejecutados por los alemanes; pero hechos aun con ménos correccion.

Equipo italiano.—El equipo de Roma hizo ejercicios que

llevaban el sello del rebuscamiento de la estética, por medio de actitudes plásticas.

Los jimnastas aparecian mal musculados i su paso corto i sacudido demostraba el esfuerzo que hacian para tomar posiciones elegantes.

El equipo de Pistoia hizo ejercicios análogos a los de los alemanes. En los movimientos libres mostraron una novedad: llevaban unos soquetes de madera, cuyo fin hijiénico, al parecer, no era otro que el evitar en ciertos ejercicios la colocacion de las manos directamente en el suelo.

Equipo sueco.—Los suecos fueron a Aténas en número de 80 a probar cuánto es posible exijir del cuerpo, cuando ha sido educado científicamente. De éstos, 34 eran jimnastas i los demas aficionados a los distintos sports.

Los jimnastas quedaron fuera de concurso, porque entre el jurado i el director del equipo sueco no hubo acuerdo en la manera de calificar los coeficientes. Los suecos pretendian un coeficiente mayor para los ejercicios de jimnasia que cumplieran con las exijencias de la hijiene, de la fisiolojía i de la estética. El jurado daba igual importancia a las piruetas que a la demostracion metódica del desarrollo armónico del cuerpo humano.

Sin embargo, el enorme público que asistió al Estadio pensó de otra manera. Apénas los jimnastas suecos rompieron la marcha con desenvoltura i elegancia, i en actitud digna i correcta atravesaron la palestra a paso de trote, los aplaudieron con frenesí; aclamaciones de entusiasmo daban testimonio de la admiracion que cada uno esperimentaba a la vista de esos hombres, reproduccion fiel del esquema antiguo que el Comité de los Juegos Olímpicos habia hecho colocar en los programas i carteles avisadores.

Los ejercicios fueron ejecutados por el equipo sueco con uniformidad i correccion admirables. El público pudo observar que dominaban en absoluto su cuerpo, no sólo durante la ejecucion de los ejercicios, sino tambien en el descanso. Los saltos fueron elegantes, intrépidos i hechos con un equilibrio que de nuevo escitó el entusiasmo de la concurrencia.

Al final de la leccion, salieron a gran trote, sin señal alguna de sofocacion.

El triunfo era de ellos; poco les importaba ya la decision del Jurado.

Equipo noruego.—El aspecto físico de los noruegos era análogo al de los suecos, cuyo método siguen en sus escuelas. La misma amplitud en los movimientos, la misma audacia en los saltos, aunque ménos equilibrio i correccion que los suecos en las caidas. En resúmen, los noruegos presentaron un bello equipo de enérjicos jimnastas, que un ojo técnico podia, sin embargo, diferenciar de los suecos, pero con mui lijeros matices.

Equipo de damas danesas.—Las damas danesas eran todas profesoras de jimnasia que habian hecho sus estudios en el Instituto Ecléctico de Copenague.

En las escuelas oficiales danesas, se aplica el método sueco de jimnasia; pero el Instituto Ecléctico estima que la raza del Sur gusta de mas vivacidad que las del Norte, i por eso ha introducido en las lecciones ejercicios de órden que se ejecutan por los alumnos con el automatismo brusco del «*drill*» del soldado ingles. Se diria que se estaba en presencia de maniquís movidos por un resorte. La hilaridad de los espectadores fué prueba evidente de cómo se aprecian estas fantasias. Despues de estos, las damas se fueron a los anillos, a las barras fijas i a las paralelas, en donde ejecutaron ejercicios con gran correccion. Sin embargo, la seleccion de aparatos quedó manifiesta: los hombros abultados i el tronco macizo hacian mal efecto para la estética del cuerpo femenino.

Equipo de jimnastas daneses.—Los diecinueve jimnastas del equipo danes ejecutaron ejercicios sacados del método sueco, a los cuales agregaron algunos característicos en aparatos del método aleman.

La influencia de los aparatos alemanes era manifiesta en estos jimnastas mucho mas que en las damas.

Sin embargo, el equipo danes era enérjico, compuesto de hombres sólidamente bien puestos i robustos.

Los ejercicios fueron hechos con ménos precision i ménos equilibrio que los noruegos.

En resúmen, los tres equipos escandinavos dejaron bien en claro la influencia saludable de la jimnasia racional i quedaron a una altura invidiable sobre los demas jimnastas que se presentaron al Estadio.

El Jurado Internacional colocó en primer lugar a los noruegos, en segundo a los daneses, en tercero i cuarto a los italianos, en quinto a los alemanes i en sesto a los húngaros.

Como los noruegos desarrollaron el método sueco, podemos decir que la jimnasia de Ling fué coronada en los Juegos Olímpicos de Aténas en 1906.

Si bien es cierto que los suecos no recibieron la palma de la victoria oficial, en cambio, el público los colmó de aplausos, i, lo que importa mas de todo, el presidente de la colonia griega del Cairo, M. Rostovitz, regaló la suma de 400,000 francos para construir un edificio que se destinaria a un Instituto Superior de Educacion Física, en el cual se enseñaria segun el método sueco. Ofreció igualmente el dinero necesario para el sostenimiento del Instituto.

LOS JUEGOS I LOS SPORTS

Examinaremos lijeramente los ejercicios de sport que se practicaron en los Juegos Olímpicos de Aténas, desde el punto de vista educativo, es decir, considerando su influencia física, moral i síquica sobre la juventud escolar.

Señalaremos las naciones que brillaron en cada uno de ellos, las razones de sus éxitos o desastres, i sacaremos algunas consecuencias jenerales, que nos servirán para aceptar o nó esos ejercicios, entre los que pueden recomendarse a los jóvenes de nuestros Liceos i establecimientos de enseñanza superior.

Dividiremos los sports en sports individuales i colectivos.

SPORTS INDIVIDUALES ATLÉTICOS

Los sports individuales hacen triunfar una personalidad. Se consideran como tales los siguientes:

La marcha de velocidad

El pedestrianismo es ciertamente un ejercicio escelente, cuando su objeto consiste en sacar a los jóvenes a escursiones o paseos fuera de las ciudades, a fin de que llenen sus pulmones con el aire puro del campo i que su sangre almacene oxíjeno en cantidad suficiente para rejuvenecer los tejidos. La marcha es el medio mas elemental, aunque incompleto, i el primero de que disponemos para el desarrollo de las facultades físicas. Con ella se ejercita la musculatura de manera moderada i juiciosa, se activa la circulacion i respiracion, se calma el sistema nervioso, se procura la salud, en una palabra.

La marcha constituye un medio escelente para estimular la nutricion jeneral del organismo. Pero la marcha considerada como sport, es decir, ejercitada para andar lo mas lijero posible una distancia convenida, es simplemente una aberracion, porque el hombre dispone de otros medios mas racionales, como la carrera combinada con la marcha para recorrer ventajosamente largas distancias.

Bástenos hacer presente el espectáculo ridículo de los andarines de velocidad, que se ejercitan dando vueltas al rededor de la elipse del Parque, para hacer comprender que esta marcha a sacudones, sofocante, forzada i anti-natural, es mas propia para desequilibrar la marcha normal, hacer adquirir malos hábitos en la actitud, destruir el organismo en vez de fortificar i desarrollar armónicamente el individuo.

Este andar conduce siempre al recargo de trabajo i a la pérdida de la elasticidad necesaria para la elegancia de la marcha normal.

La progresion hecha en tales condiciones no es ni mar-

char, ni correr; es un andar misto, convencional, inverosímil, con levantamiento de los hombros, rotacion exajerada del tronco i proyeccion brusca de los brazos hácia adelante.

Este sport reunió solo ocho hombres de nacionalidades diversas. Hubo dos carreras con distancias distintas i los premios fueron obtenidos por un húngaro, un aleman, un canadense, un americano i dos griegos.

Lo característico en ámbas carreras fué que el jurado, en dos ocasiones, debió detener a los concursantes i hacer salir de la pista a algunos de ellos, porque estimó que su andar se aproximaba mas al trote que a la marcha normal.

Es posible que despues de mucho ejercicio se llegue a aprovechar el vigor i el desarrollo físicos para aplicarlos convenientemente a semejante sport, como es el caso del americano que ganó el premio de la marcha de velocidad en 1,500 metros; pero no llegará el individuo a perfeccionarse físicamente por la práctica de este sport anti natural.

La carrera Entre los griegos habia grande animacion por esta clase de sport, no solo por ser el mas natural i el mas en relacion con nuestro organismo, sino porque para ellos traia recuerdos de tiempos pasados i de triunfos recientes. En efecto, en 1896 la gran victoria, la prueba que, con justicia, es considerada como el máximo de resistencia física, la carrera de Maraton (42 kilómetros que deben correrse en ménos de 3 horas), correspondió al griego Louis, quien dió el record de 2 horas 58' i 50". El entusiasmo que despertó esta victoria en 1896 fue indescriptible; los griegos estaban fuera de sí, victoreaban al vencedor, al héroe que podia mostrar al mundo cómo en el corazon de los helenos quedaban aun restos de la fuerza i poder que supieron desplegar en los tiempos heroicos.

En 1906 tenian esperanzas de repetir el triunfo i era la única victoria que deseaban para la Grecia.

Las carreras, en los *Juegos Olímpicos* modernos, se dividieron como en la antigüedad, en carreras de velocidad, 100 metros; carreras de fondo, cinco millas inglesas (8,045 m.) de resistencia, carrera de Maraton (42 kilómetros).

Esta vez, los griegos tenian que medir sus fuerzas con ampeones admirablemente bien preparados, segun diver os métodos i que venian dispuestos a arrancar el triunfo undial a los helenos. Trescientos veintiuno se inscribieron ara estos concursos: de ellos, 81 griegos, 37 americanos, 31 igleses, 15 suecos, 13 alemanes, 12 franceses, 8 austriacos, australianos, 6 daneses, 3 húngaros, 1 canadense, 1 belga, noruego i los demas de otras naciones.

La clasificacion de los corredores es de rigor, porque cada lase de carrera tiene exijencias distintas.

La carrera de velocidad exije hombres mui robustos, fueremente musculados, de gran talla, de tórax poderoso i e anchas espaldas. La carrera de fondo exije órganos notores ménos poderosos, un poco mas livianos, pero siemre resueltos i llenos de vigor; el desarrollo toráxico debe er poderoso como los del tipo anterior. La carrera de Maaton contó entre los ganadores a hombres de talla mas bien equeña, de peso liviano, pero de tórax mui bien desarrolado.

Era bello espectáculo ver esos hombres de distintas razas, n jeneral armoniosamente desarrollados, sanos, bien equiibrados en la tenida i de enorme tórax. Los comentarios se acian con grande animacion entre los técnicos, porque iba ı ser interesante ver el resultado práctico de los métodos le educacion física en la preparacion de los corredores.

Fueron premiados:

7 americanos, de 37 inscritos.
4 ingleses, de 31 inscritos.
4 suecos, de 15 inscritos.
2 australianos, de 7 inscritos.
1 canadense, de 1 inscrito.

De los 130 restantes ninguno logró clasificarse entre lo ganadores.

Los americanos i los ingleses se llevaron el triunfo en las carreras de velocidad. Los primeros corrian con la boca

cerrada i los brazos caidos, i los segundos con la boca abierta i los brazos doblados. Unos i otros movian sus piernas en cadencia rápida, con paso largo i llevando adelante la pierna doblada, despues de empujar enérjicamente el cuerpo con la punta del pie.

En las carreras de fondo i de resistencia, los triunfos correspondieron a cuatro suecos, dos americanos, un ingles i un canadense.

Es singular que la Suecia figurara con un tercio de los inscritos entre los tres primeros premios de las carreras, que exijen de los ganadores un buen desarrollo de la musculatura, una preparacion metódica i racional i un corazon intacto.

Trasladémonos a Maraton i sigamos a los corredores de gran fuste durante los 42 kilómetros que deben recorrerse por camino accidentado.

El Lunes 23 de Abril, a las 3 P. M., 77 campeones están listos para partir; entre ellos hai 30 griegos i 3 suecos.

Suena el pistoletazo i los corredores se lanzan a la enorme prueba. Ciclistas, oficiales i soldados de caballería los acompañan i vijilan la marcha. De trecho en trecho, hai médicos i ambulancias apostados para atender a los corredores, en caso de necesidad.

Durante el camino, los corredores que van a la cabeza del grupo son saludados por el pueblo sin distincion de nacionalidad. Algunos, rendidos de cansancio, se retiran de la lucha i toman los coches que los siguen. Diez corredores, americanos, canadenses, ingleses e italianos forman el primer equipo, que, en el kilómetro 25, dan el tren de la carrera. 300 metros mas atras, se ven dos suecos que, en mui buenas condiciones, siguen al primer grupo.

La velocidad de la carrera es tal que los ciclistas se ven en apuros para seguir a los amigos, a quienes van encargados de ausiliar con frescos a lo largo de la ruta. El calor es intensivo i el sol quemante del mediodia molesta a los corredores, sobre todo a los escandinavos, poco habituados a esa temperatura. En el kilómetro 36, el grupo se ha deshe-

cho, i al pasar por la aldea Ambelokipi, el canadense Sherring, seguido de un griego, dan un tren soberbio al grupo que los sigue; entre ellos van dos suecos i un americano.

La sed devora a los corredores; el agua, suministrada por algunos arroyuelos que de cuando en cuando cortan el camino, o por ambulancias, es el único elemento que puede refrescar a los campeones. Detenerse un instante es ya imposible; los corredores aceptan de sus amigos solo algunas gotas de agua para humedecer la boca o un pañuelo mojado para refrescar la cara i la frente, tostadas por el sol i resecas por el polvo del camino.

Dos campeones desesperan de la victoria, vacilan i caen rendidos por el cansancio; sin conocimiento, son llevados a la ambulancia.

En los últimos kilómetros, la muchedumbre cubre ámbos lados de la ruta, i saluda a los corredores, prodigándoles palabras de aliento i de afeccion.

Sueña el cañonazo i la victoria está asegurada: setenta mil espectadores que llenan el Estadio llevan ansiosamentete la vista a la entrada, i ven llegar al campeon vestido de blanco, cubierto de polvo i quemado por el sol. Toma el lado derecho de la arena; parece fatigado, pero no rendido: el vencedor de la carrera clásica es aclamado por el Comité que lo espera en la puerta, i el príncipe Jorje, heredero de la corona, corre con él i lo acompaña hasta el término de la pista, endonde el Soberano de Grecia lo recibe ajitando con entusiasmo su gorra de marino. Sus amigos lo toman en brazos i lo conducen al vestuario, endonde cae rendido por el enorme esfuerzo que dió a sus músculos durante 2 horas 51' 23" de carrera sostenida.

El ganador, doctor Sherring, médico canadense, por interes científico, tomaba parte en el torneo i se habia trasladado a Aténas cuatro meses ántes, durante los cuales se habia preparado a la lucha, haciendo cuatro veces la distancia de Maraton al Estadio al paso de carrera.

Los griegos sufrieron una gran decepcion por el triunfo del canadense, pero esperan el segundo premio. Siete minu-

tos despues llegó el sueco Svanberg, quien se detiene delante del Rei i lo saluda militarmente. El júbilo de la muchedumbre fué mayor, por haberse dicho en la prensa que si no era un griego el vencedor en la carrera, preferian ver la bandera de Gustavo Adolfo tremolar en los mástiles de la tribuna del Jurado.

El americano Frank llegó tercero, i al enfrentar a la meta cayó desplomado. Cuatro segundos despues, el sueco Törnros llegaba en mejores condiciones que los anteriores, dando pruebas de una resistencia estraordinaria. Diez minutos mas tarde llegó un griego, pero completamente rendido por la fatiga. En sesto lugar, llega el otro sueco, el último de los tres que se presentaron a la pista.

Cuando por tercera vez se izaba la bandera sueca en el mástil de la tribuna del jurado para indicar la nacionalidad del corredor que entraba al Estadio, el entusiasmo i las esclamaciones de júbilo por la Suecia fueron dignas del pais cuyos hijos supieron hacer cumplido honor al método de jimnasia elaborado por Ling.

Suecia ocupó el primer lugar entre los paises vencedores en los campeanatos de carreras, porque, tomando en cuenta los tres primeros premios en estos concursos, desde 1,500 metros a 42 kilómetros, carrera de Maraton, los ganadores fueron:

4 Suecos,
2 Americanos,
1 Ingles,
1 Canadense.

De los tres suecos que se presentaron para competir el premio de Maraton, los tres llegaron a la meta en buenas condiciones; en segundo, cuarto i sesto lugar. Estos resultados demuestran que los métodos de entrenamiento prolongado, a que jeneralmente están sometidos los anglo-sajones, son mas eficaces si van acompañados de un desarrollo muscular armónico i de la educacion juiciosa del juego pulmonar, como lo hacen los jimnastas i sportsmen de la Suecia.

Los saltos

Despues de los campeonatos de carrera, la Grecia antigua daba mayor importancia al salto. Pero para evitar los excesos i las exajeraciones, que conducen facilmente a la formacion de un tipo especial de hombre, de piernas largas i delgadas que soportan un tronco tambien delgado, los griegos compusieron series de juegos atléticos, como el pentatlon, que comprendia la carrera, el salto largo, el tiro del disco i la lucha.

Los saltos aceptados en los Juegos Olímpicos que describimos fueron: el salto largo, el de altura, el triple, el de vallas i el de la garrocha.

El salto largo, que exije un impulso vigoroso i la mayor velocidad posible, presenta ménos peligro para ser ejecutado esclusivamente. Los individuos que se dedican a él poseen, en jeneral, un desarrollo armónico del cuerpo i se parecen en conformacion a los corredores de velocidad.

El salto triple es una variante del anterior; la caida se ejecuta en un solo pie i los saltos se hacen uno en pos de otro, alternando las piernas en el impulso i la caida.

Estos dos jéneros de saltos son excelentes como ejercicios esportivos para nuestros jóvenes, siempre que se evite la especializacion.

El salto en altura consiste en pasar por sobre un liston delgado de madera sostenido entre dos postes verticales por sus estremos, el cual se levanta gradualmente a medida que los sujetos salvan el obstáculo. Se comienza por el mínimo, que es un metro cincuenta centímetros.

Este salto, ademas de la especializacion, tiene el inconveniente de que el sujeto que a él se dedica está propenso a acomodarse al medio segun sus fuerzas, el largo de sus palancas óseas, el desarrollo de tal o cual grupo de músculos, etc. La lei del menor esfuerzo rije el acto de saltar, permitiéndose todas las actitudes de compensacion, por defectuosas i antiestéticas que sean. El fin justifica los medios. El fin

es saltar, bien o mal. La caida suele descuidarse igualmente.

Este salto no perteneció a los clásicos de la antigua Grecia, ni es tampoco recomendable a los jóvenes de nuestros colejios, tomado como ejercicio esportivo.

El salto de vallas es una carrera de velocidad interrumpida por una serie de obstáculos (hasta diez), compuestos de vallas, de madera liviana, de 90 centímetros a un metro de altura. La carrera domina i el salto es moderado. Es, pues, un escelente sport, que contribuye a desarrollar juiciosamente el cuerpo, a hacerlo ájil, listo i enérjico. La distancia entre las vallas varia de seis a diez metros.

El salto de la garrocha es una variante del salto en altura, en el cual participan, ademas de la musculatura de las piernas, la de los brazos i del tronco Este salto exije vigor i sobre todo destreza, a fin de poder trasformar, gracias a la vara que sirve de apoyo, la velocidad en proyeccion en altura. Este ejercicio presenta los mismos inconvenientes que su semejante.

El mayor número de premios en estos concursos fué obtenido por los sportsmen que mayor atencion dan a la jimnasia que atiende mas al desarrollo de las estremidades inferiores. Ingleses i americanos fueron los campeones en casi todos los números, escepto en el salto de la garrocha, en el cual un frances, representante de la jimnasia aérea, obtuvo el primer premio; el segundo fué adjudicado a un sueco.

Tiro del disco.

El lanzamiento del disco fué uno de los ejércicios de sport mas usado en la antigüedad. Se le encuentra descrito en los cantos de Homero i en las viejas leyendas griegas. La áella estatua del discóbolo de Myranos es el mejor documento que la Grecia antigua ha podido dejar como testimonio de las actitudes dignas i armoniosas de los atletas helenos.

El profesor Chryssafis de Aténas, en un trabajo reciente, ha descrito, con ausilio de documentos sacados de los diversos museos, el modo clásico de lanzar el disco, i por medio del cinematógrafo, ha logrado comprobar cómo los tiradores

griegos de hoi dia reproducen fielmente la belleza i correccion de la estatua de Myranos.

Los americanos han adoptado un estilo especial que les permite lanzar el disco a mayor distancia. Consiste en aprovechar la fuerza centrífuga que adquiere el cuerpo al jirar sobre sí mismo ántes de lanzar el disco. El «estilo» o treta americana destruye la armonía de las formas i de los movimientos que resulta del lanzamiento clásico. El lanzamiento estilo americano es peligroso para los espectadores, porque, a causa del movimiento jiratorio del sportsman, el tiro sale en direccion no prevista. Por esto, el concurso debió hacerse fuera del Estadio.

Despues de una larga discusion en que se fijaron las reglas para lanzar el disco, empezó el concurso, quedando pronto solo un griego, un americano, un sueco i un filandes. Los atletas griego i sueco protestan ante el jurado, diciendo que el tiro del disco exije actitudes de belleza escultural i formas perfectas en los movimientos, condiciones que no cumplen el americano ni el filandes. Alegan que la concepcion que los griegos de la antigüedad tenian por la educacion física es que el movimiento no debe considerarse como un *fin* sino como un *medio*. El griego Georgantas persiste en que el fin del tiro no es lanzar el disco lo mas léjos posible i pone todo su amor propio en mantener la manera clásica, cuya dificultad mayor consiste en mantener el pie derecho adelante. Logra alcanzar 32 metros 80 centímetros. El jurado no lo oyó i adjudicó el premio al finlandes, que alcanzó 35 metros 17 centímetros.

Terminado el concurso, el griego tomó el disco i lo lanzó cambiando solo la colocacion del pie, es decir, con el pie izquierdo adelante. El disco cayó *cuatro metros* mas allá que en el tiro clásico, i, en consecuencia, mas léjos que el de su competidor.

El entusiasmo de los espectadores llegó al delirio, porque este sport i la carrera de Maraton son las dos pruebas nacionales de los griegos, las que simbolizan el perfeccionamiento armónico del cuerpo.

Tiro del dardo

El dardo es un cilindro de madera con punta de fierro i de un peso total de 800 gramos; su largo es de 2.6 metros. Rodeando la madera, sobre un punto medio de equilibrio, el dardo tiene una empuñadura de 16 centímetros de largo, hecha de cordel, destinada a dar firmeza a la mano.

Este concurso constituia otro de los sports clásicos de los héroes de Homero i que los helenos esperaban con gran interes.

El ejercicio con esta arma es comparable en todo sentido al lanzamiento del disco desde el punto de vista del desarrollo armónico del cuerpo. A pesar de ser griego de orijen este juego, el material para el concurso debió encargarse a Suecia.

Lo mismo que para el tiro del disco, hubo discusion sobre la manera cómo deberia tomarse el dardo para ser lanzado. Inútiles fueron igualmente las protestas de los partidarios del tiro clásico; los jueces acordaron que para el tiro el concursante quedaba en entera libertad.

El primero en lanzar el dardo fué un aleman, quien logró cubrir una gran distancia, pero el dardo atravesó el espacio en malas condiciones, porque el atleta lo tomó sin someterse a las reglas del tiro clásico. Despues vino un húngaro, quien lanzó el dardo en linda trayectoria i pasando la distancia obtenida por su competidor, cayó al suelo en ángulo bastante pronunciado. El público pudo entónces apreciar el valor plástico de este segundo modo de lanzar el dardo i aplaudió con entusiasmo.

Varios sportsmen ensayan unos en pos de otros i todos quedan vencidos por dos suecos que habian clavado sus dardos a gran distancia de sus competidores.

Por último, el sueco Lemming sujeta el dardo por la empuñadura, lo contrapesa cuidadosamente, toma un pequeño impulso, reune todas sus fuerzas físicas, coloca en el esfuerzo toda la enerjía nerviosa de que es capaz i lanza el dardo

que corta el aire sacudiéndose i amenaza llegar a la tribuna real; cae mucho mas adelante que los anteriores i queda clavado verticalmente como lanza de carabinero. El público aplaude con frenesí, i el príncipe Nicolas, que era partidario del tiro con empuñadura libre, dice a los suecos: «Los felicito mui de véras, porque Uds. tenian razon i han sabido vencer doblemente».

Los ingleses i americanos aplaudieron tambien a los suecos i declararon que el tiro del dardo, estilo clásico, era el campeonato mas lindo que jamas habian presenciado.

Tres banderas suecas, correspondientes a otros tantos premios adjudicados a campeones de esta nacionalidad, coronaron la tribuna del jurado. El tiro de Lemming alcanzó a 53.90 metros.

Pentatlon

Este concurso es considerado como el mas importante de todos, porque está destinado a demostrar el desarrollo armónico i jeneral del cuerpo del individuo. Este número no figuró en los Juegos Olímpicos de 1896 i con dificultad se logró su aceptacion en 1906, porque es difícil obtener que un individuo adquiera destreza en cinco juegos de tan diverso carácter. El método de educacion física que sirve para el entrenamiento del atleta desempeña un papel importante.

Sin embargo, las siguientes naciones tenian sus delegados: Alemania presentó 5, Estados Unidos 3, Austria 4, Bohemia 3, Hungría 3, Suecia 3, Finlandia 2 i uno Canadá, Italia i Grecia.

En los tres primeros números, *salto largo a pié firme, tiro clásico del disco i tiro clásico del dardo*, deberian tomar parte los 26 competidores i quedar para los otros concursos solo los ocho mejores. Estos entrarian en la *carrera de velocidad*, un largo del estadio (192 metros) i los seis ganadores deberian decidir del campeonato en *lucha greco-romana.*

Con los mejores de la primera parte, quedaron los tres

suecos, un húngaro, un americano, un filandes, un canadense i un aleman.

En la carrera fueron eliminados el americano i el aleman. Quedaron firmes los tres suecos.

Como resultado final, el primer premio correspondió al sueco Mellander, el segundo al húngaro Mudin i el tercero al sueco Lemming.

Dos banderas suecas coronaron nuevamente la tribuna del Jurado i el gran público aplaudió locamente, porque el vencedor del *pentatlon* es considerado como el mejor campeon de la Olimpiada, cuyo mérito se coloca a la misma altura que el vencedor de Maraton.

Esta nueva victoria de los atletas suecos hará pensar sin duda a los eclécticos que creen haber descubierto deficiencias en la educacion física de los hijos del pais del sol de media noche, a quienes consideran incapaces de medirse con los sportsmen del sur i del mediodía. La prueba de los hechos deja en excelente pié el valor que tiene la cultura del cuerpo, cuando se la conduce por el terreno firme de la ciencia.

OTROS CONCURSOS INDIVIDUALES

Durante los Juegos Olímpicos de 1906 hubo ademas dos campeonatos del carácter de los concursos que he descrito, la *lucha greco-romana* i el *trabajo con pesos.*

El primero, ejercitado con juicio, evita, desde luego, el desarrollo escesivo de la musculatura i contribuye en alto grado a disciplinar la voluntad i el carácter, aumenta la resistencia física i acoraza contra los golpes i el dolor. Es un sport recomendable para los estudiantes de los últimos años de los liceos i mejor aun para los universitarios.

El trabajo con pesos es un ejercicio anti-hijiénico, peligroso para el desarrollo i la nutricion racional de los órganos. El tipo que presenta el individuo que se dedica a este sport no tiene nada de elegante i gracioso: musculatura gruesa i pesada, movimientos lentos i vigorosos: es un percheron humano.

*
* *

Tenia el propósito de pasar tambien en revista los concursos colectivos, natacion, remo, foot-ball, cricket, lawn-tennis, lucha con el cable, etc., pero el tiempo me apremia i debo terminar. Las vistas que exhibiré bastarán para dar una idea de cómo se realizaron Por otra parte, algunos de ellos son bien conocidos de vosotros, porque teneis ocasion de verlos periódicamente en nuestros campos de juegos.

CONCLUSION

Antes de terminar os haré asistir, aunque sea mui a la lijera, a la reunion que los patriotas helenos celebraron a la conclusion de los juegos i a la cual invitaron al coronel don Víctor Balck, jefe e introductor de los campeones suecos.

El distinguido filántropo i amigo del pueblo griego, señor D. Bikélas, junto con varios de sus amigos, se habian propuesto rogar al coronel Balck que esplicara cuáles eran los principios que dirijian la educacion física de la juventud en Suecia, ya que tan excelentes frutos habia presentado a la admiracion del mundo. El coronel dió a conocer las líneas jenerales del método sueco de jimnasia empleado, sin escepcion, para la educacion física de la juventud; dijo «que el sistema elaborado por su ilustre compatriota P. H. Ling era el mismo que preconizaron Platon, Aristóteles i Galeno en la antigua Grecia, i que la Suecia, como los helenos de la antigüedad, tenian un establecimiento, el Instituto Central de Jimnasia, que velaba por que la cultura del cuerpo se mantuviera dentro de los límites científicos. El secreto está en que nosotros preparamos bien nuestra juventud ántes de dedicarla a los sports i despues hacemos, por un entrenamiento racional i científico, que rinda el mayor trabajo con el menor gasto de enerjía. Ni por un momento olvidamos el principal de todos los músculos, el diafragma, que gobierna las funciones respiratorias».

Siguió a la pequeña conferencia un largo debate, a cuyo final, el representante de la colonia griega en Ejipto, que habia seguido con gran interes la discusion, señor Rostovitz Bey, poniéndose de pié i con voz firme, dijo· «Despues de lo que he oido i habiendo observado con interes la jimnasia sueca en el Estadio i visto sus maravillosos resultados, afirmo que la jimnasia sueca es la mejor i la que se asemeja mas a la jimnasia de la Grecia clásica Debe ser inmenso beneficio para un pueblo si se le enseña a aplicar la jimnasia como los suecos saben hacerlo. Comprendo la grande importancia que tiene la formacion de maestros hábiles i competentes; creo que esto es lo primero que debemos atender. A fin de que de esta reunion no salgan solo buenos propósitos en favor de nuestros conciudadanos, declaro que desde luego me comprometo a entregar inmediatamente 400,000 francos para la creacion de un Instituto Central de Jimnasia, segun el modelo sueco; pero pongo como condicion espresa que oficiales suecos intervendrán en su organizacion».

Esta solucion inesperada i jenerosa de la discusion, impresionó fuertemente a los asistentes, quienes, poniéndose de pie, manifestaron con respeto sus agradecimientos al donador. Este manifestó en seguida al coronel Balck su deseo de contratar dos oficiales suecos con buena remuneracion para que se trasladasen a Aténas, organizaran el Instituto de Jimnasia, formasen la primera jeneracion de maestros i vieran con ojo atento que las buenas tradiciones suecas echasen fuertes raices en el establecimiento griego de nueva creacion.

El coronel Balck aceptó el encargo, i emocionado agradeció las palabras pronunciadas por el presidente de las sociedades helenas del Cairo; dijo que el premio que en ese momento se señalaba a la jimnasia sueca valia tanto como la corona hecha con ramas del olivo sagrado i que los sacerdotes griegos colocaban a los antiguos vencedores. Sus compatriotas sabrian apreciar en su justo valor ese homenaje espontáneo i significativo.

El príncipe de la corona recibió ese mismo dia el dinero con el cual se levantará el templo que dirijirá los estudios científicos de la educacion física del pueblo griego.

¡Loor al pais que puede presentar una antigüedad como la Grecia i que tiene hijos ilustres como Rostovitz i Averoff!

Bibliografía

Guillermo Onken.—«Historia Universal», Barcelona, 1890.

G. P. Lambros. et N. G. Politis.—«Les Jeux Olympiques», Aténas, 1896.

Commandant Lefébure — «Les Jeux Olympiques d'Athènes en 1906», Pau, France, 1906.

Aftonbladet, Svenska Dagbladet, diarios de Estocolmo, números correspondientes a Abril i Mayo de 1906.

Viktor Heikel.—«Gymnastikens Historia», Helsningfors, 1905.

Cesar Cantú.—«Historia Universal», Madrid, 1866.

V. G. Balck.— «Olympiska Spelen i Athen 1906», Estocolmo, 1906.